



La teoría del Yin y el Yang y los tipos psicológicos de Jung

Alfredo Embid Fonfría

La clasificación milenaria de individuos yin y de individuos yang evoca numerosos intentos occidentales dirigidos en el mismo sentido. A nivel de las distintas clasificaciones psicológicas recuerda naturalmente en primer lugar la realizada por el psicólogo Carl Gustav Jung. Este autor efectuó una primera división de los individuos en introvertidos y extravertidos¹. Estos dos conceptos son probablemente los términos psicológicos que más ha calado en el lenguaje popular, sin duda porque corresponden a algo que todo el mundo puede constatar. Sin embargo su significado vulgarizado no siempre corresponde al que le dan Jung y los investigadores que han continuado su obra. Por eso vamos a ver a continuación qué entendía Jung por introvertido y por extravertido.

Pero antes de pasar al estudio de los tipos y de sus relaciones es muy importante aclarar de entrada que las correspondencias que hemos intentado establecer con la medicina china deben leerse en horizontal (ver cuadro). Al igual que las descubiertas por Jung no tienen sentido en una lectura vertical. No se trata pues de que el introvertido, tipo pensamiento o intuición sean yin, sino de que la introversión es yin sólo con relación a la extroversión que es yang.

Si consideramos las funciones secundarias podemos afirmar del mismo modo que las relaciones son yang en oposición a las irracionales que son yin, empleando las leyes de la analogía. Lo mismo sucede en el caso de las funciones secundarias racionales: el pensamiento puede considerarse como yin en relación con el sentimiento yang, y análogamente, en las funciones secundarias irracionales el tipo sensación es yang pero sólo si lo comparamos con el tipo intuición.

En resumen, hay que tener siempre presente que nada es yin o yang por sí mismo, que estos conceptos no tienen sentido más que interrelacionados, algo es yin en relación con otra cosa que es menos yin o, si se prefiere, yang.

EL TIPO EXTROVERTIDO O YANG

El interés fundamental de una persona puede estar dirigido predominantemente hacia el mundo exterior y en ese caso hablamos de actitud extrovertida. Es decir, vertida hacia el exterior (yang). Esta actitud corresponde perfectamente con la definición del individuo yang que podemos encontrar en los textos clásicos de medicina china. El individuo yang es un individuo «girado hacia el exterior».

Jung define al individuo extrovertido del siguiente modo: «Quien piensa, siente, actúa, en resumen, quien vive de acuerdo inmediato con las condiciones objetivas y sus exigencias, con las buenas como con las malas, es un extrovertido. Su conciencia entera mira hacia el exterior, porque es siempre de ahí de donde le viene la determinación importante y decisiva. No sólo le cautivan las personas sino también las cosas. Debe su normalidad al hecho de que se inserta sin fricción en las circunstancias que

	Yin. Introvertido	Yang. Extrovertido
Funciones secundarias	Funciones irracionales	Funciones racionales
Funciones racionales	Tipo Pensamiento <i>Juicio orientado por:</i> <ul style="list-style-type: none">• El Pensamiento• El Juicio lógico• Gobernado por la razón• Predomina el pensamiento	Tipo Sentimiento <i>Juicio orientado por:</i> <ul style="list-style-type: none">• El Sentimiento• El Juicio afectivo• Gobernado por el sentimiento• Predomina el sentimiento
Funciones irracionales	Tipo Intuición <i>Percepción basada en:</i> <ul style="list-style-type: none">• La Intuición• Percepción intangible	Tipo Sensación <i>Percepción basada en:</i> <ul style="list-style-type: none">• La Sensación• Percepción tangible

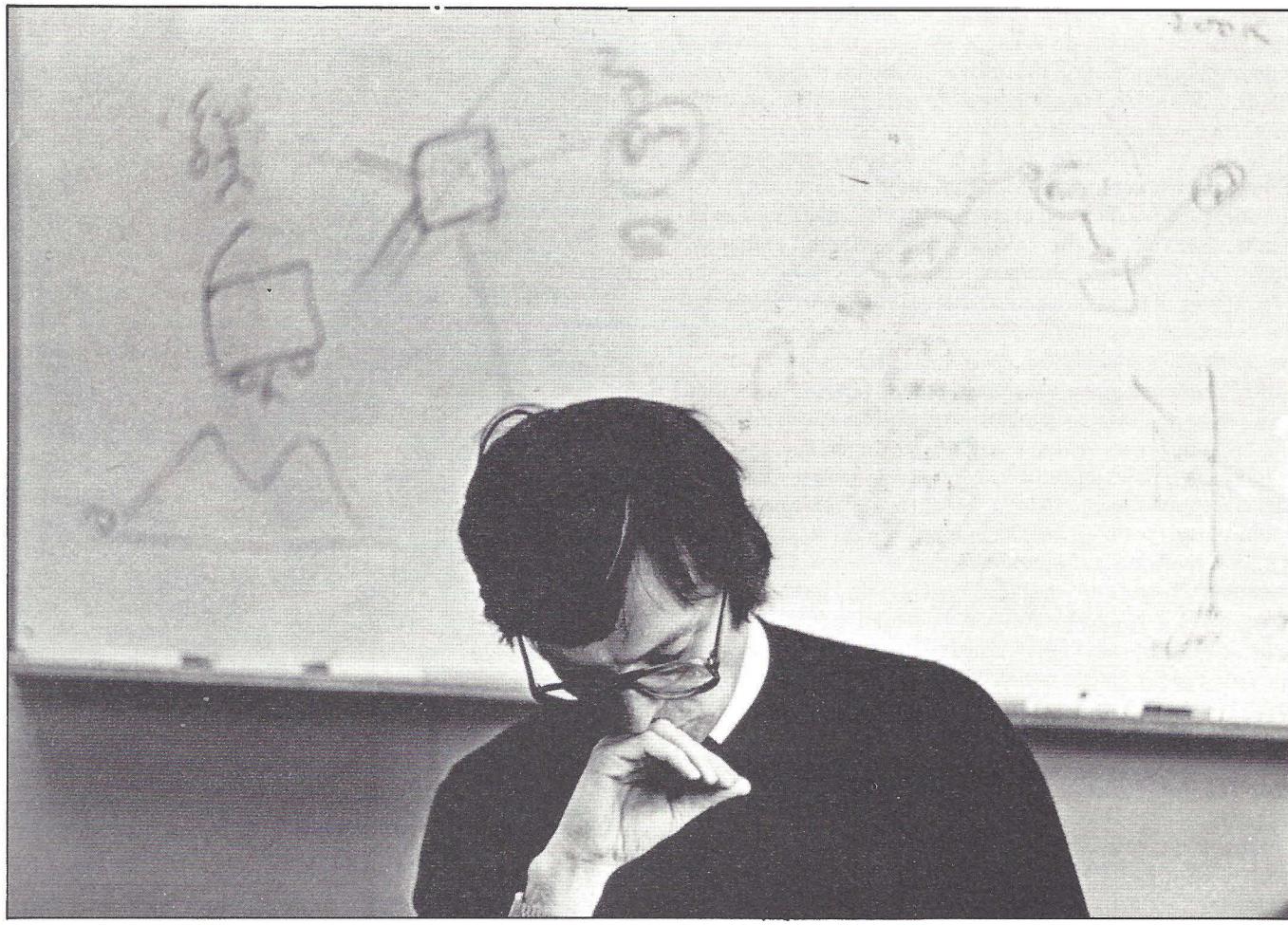
le sean dadas y a que no tiene otra pretensión que cumplir las condiciones objetivamente prefijadas; escogerá, por ejemplo, la profesión que en tal lugar o en tal momento parece ofrecer más porvenir; hará o ejecutará aquello de que su entorno tenga momentáneamente necesidad, aquello que se espera de él».

EL TIPO INTROVERTIDO O YIN

Inversamente, el individuo puede tener una actitud orientada esencialmente hacia su propio mundo interior, hacia él mismo, y en ese caso hablamos de una actitud introvertida. Es decir, vertida hacia adentro, hacia el interior (yin). Y de nuevo encontramos aquí una correspondencia perfecta con la definición que los chinos dieron del individuo yin: «girado hacia el interior».

«En el introvertido se interpone, entre la percepción del objeto y su propia acción, una opinión personal, que impide a la acción adoptar un carácter que corresponda al dato objetivo. La reacción habitual del introvertido es una reacción de parada, de crítica, de volver sobre sí mismo: mientras que el extrovertido admira al nuevo tenor, porque todo el mundo lo admira, el introvertido no lo admira, no porque lo encuentre desagradable, sino porque piensa que no es necesariamente admirable lo que todo el mundo admira. ¿Quién no conoce a esas naturalezas herméticas, difícilmente penetrables, a menudo sombrías, que contrastan violentamente con esos caracteres abiertos que son los extrovertidos?».

Precisemos que como sucede con la teoría del yin-yang, para Jung ambos tipos son universales e independientes del sexo,



El tipo introvertido o Yin.

la cultura, la edad y las épocas. Representarían la eterna oposición entre Platón y Aristóteles, de los que afirma Heine: «He aquí no sólo dos sistemas, sino dos naturalezas humanas distintas, que desde tiempos indecidiblemente lejanos y bajo todos los hábitos imaginables se enfrentan más o menos hostilmente»².

Al igual que en la clasificación china ambos tipos se suelen presentar mezclados en un mismo individuo, «El tipo introvertido puro y el tipo extrovertido puro no existen», dice Jung contestando al Dr. Evans³, y añade que «Semejante hombre estaría en un manicomio». En los mismos términos se expresan los textos chinos «el yin no puede existir sin el yang, el yin tiene siempre algo de yang y el yang algo de yin...».

Este es un concepto fundamental para entender y aplicar correctamente tanto la teoría del yin-yang como la de los tipos psicológicos. Jung precisa al respecto que los términos introvertido-extrovertido «designan solamente cierta disposición a ser más sensibles al medio o bien a los hechos subjetivos. Hay personas que están muy equilibradas desde este punto de vista y que son tan sensibles a las realidades exteriores como a las realidades interiores. Como en toda clasificación, se trata únicamente de un punto de referencia para orientarse. No se trata de una clasificación sistemática. Todos mis esquemas con respecto a los tipos psicológicos son esencialmente indicativos. Se trata simplemente de un instrumento»³. «Mi división en tipos es más bien un aparato crítico destinado a depurar y ordenar un vasto material psicológico extraído de la experiencia, pero en modo alguno utilizable con vistas a poner a los individuos su eti-

queta singularmente y a primera vista»¹.

Así pues, estos conceptos al igual que el yin-yang, no representan categorías concretas, sino que son esquemas o modelos para ayudarnos en la comprensión del individuo.

Existe un problema importante para determinar el tipo de un individuo: el de nuestra propia polarización que condiciona nuestra forma de percibir a los demás y al mundo en general. Y lo que es mucho peor, nos incita a emitir juicios de valor generalmente negativos sobre la polaridad contraria. «Al considerar el proceso de la vida humana observamos que el sino de unos está condicionado más por los objetos de su interés, mientras que el de otros lo está más por su propia intimidad, por el sujeto. Ahora bien, como todos nos inclinamos, en cierta medida, más hacia uno que hacia otro lado, tendemos de modo natural en cada caso a interpretarlo todo de acuerdo con nuestro propio tipo».

Por otra parte, Jung advierte que «existe una particular tendencia a la compensación de la unilateralidad, tendencia conveniente desde el punto de vista biológico ya que persigue el mantenimiento del equilibrio psíquico»¹. Esta compensación daría lugar a caracteres secundarios que complican todavía más las cosas, haciendo aún más difícil averiguar el tipo al que el individuo pertenece. Frecuentemente nos encontramos con que esta compensación se va a realizar en el exterior mediante la elección de una pareja que pertenezca al tipo opuesto. Esto es particularmente cierto en el caso de la clasificación china, donde el yin corresponde a la mujer (aunque haya mujeres

yang) y el yang al hombre (aunque haya hombres yin). También desde el punto de vista de las diátesis en la medicina funcional hallamos que los individuos de las diátesis primarias (I y II) suelen formar parejas. Buena parte de esa atracción irracional que sentimos hacia ciertas personas viene sin duda de que tienen algo que a nosotros nos falta y si estas diferencias son comprendidas por ambos la relación puede ser muy positiva. Pero en el caso contrario, cuando no se entienden estas diferencias y especialmente cuando ambos son tipos muy extremos, habrá problemas a pesar de la atracción.

Para Jung, al igual que sugería Heine, estos dos tipos opuestos de actitud ante el mundo son el origen de la mayoría de las diferencias ideológicas entre los hombres.

«Así, el hombre que se guía por el mundo exterior, la sociedad o las percepciones de sus sentidos, piensa que es más realista porque éstas son cosas reales y verdaderas, y cree que aquel que se guía por factores subjetivos no es realista porque los factores subjetivos no son nada. Pero lo que afirma el otro también está fundado, pues se apoya en el mundo interior. Tiene razón al decir: "Son mis ideas"... Naturalmente, es un introverso y el introverso siempre está asustado por el mundo exterior. Os lo dirá cuando le preguntéis: "Si ya lo sé, son ideas mías" Siempre tiene un resentimiento hacia el mundo en el que no encuentra su lugar porque ignora que contempla su mundo interior».

Pero para Jung, como para los antiguos médicos chinos, el mundo interior tiene la misma realidad que un saco de patatas; los sucesos del psiquismo son tan materiales como cualquier fenómeno visible, son simplemente otro aspecto de la realidad.

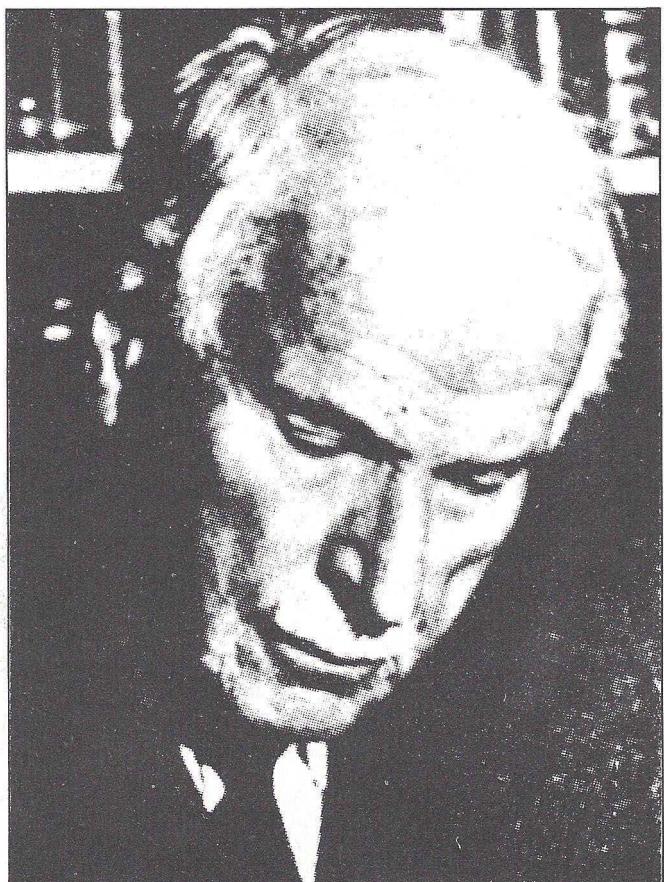
Aquí no se trata de que la introversión sea mejor que la extroversión, esto es tan absurdo como afirmar que el día es mejor que la noche o que el yang es mejor que el yin. Uno no puede existir sin el otro. El exceso de extroversión es tan negativo como el exceso de introversión, pero de forma diferente.

Jung observó en este sentido que los tipos tenían tendencia a presentar desequilibrios psíquicos distintos, que en el caso de los tipos más extremos se convertían en patologías diferentes.

El extraverso que sólo piensa en las necesidades exteriores descuida las que provienen de su interior, el sujeto, y corre el peligro de convertirse en un histérico: «Un rasgo fundamental del histérico es la tendencia continua a querer hacerse interesante y causar impresión a su entorno».

«Como corolario hallamos la proverbial sugestionabilidad del individuo que se deja influenciar por otro... El extroverso ejerce una violencia sobre una multitud de deseos, ideas, movimientos y necesidades, privándoles de la energía que debería llegarles naturalmente. Las pretensiones inconscientes del tipo extroverso tienen un carácter netamente primitivo, infantil y egoísta». Si esta represión es demasiado acusada puede llegar a afectarse de forma grave el funcionamiento del consciente. «Ya no se sabe lo que se quiere, no se tienen ganas de nada, o bien se quiere todo a la vez, se desean demasiadas cosas y cosas imposibles de realizar».

El introverso, centrado en las necesidades interiores, desprecia las exteriores, el objeto. La represión inconsciente del mundo exterior hace que este se identifique con un peligro permanente del que hay que protegerse constantemente. «Parece entonces que el objeto tiene un poder mágico. Los objetos extraños y nuevos provocan temor y desconfianza, como si ocul-



Retrato de G. Jung (1875-1961).

tasen daños desconocidos», afirma Jung. Por lo tanto, el introverso se ve obligado a despilfarrar una cantidad enorme de energía para defenderse y buscar la seguridad frente al mundo exterior, por eso tiene tendencia a hundirse en la psicostenia, «caracterizada por una gran sensibilidad, una gran fatigabilidad y una laxitud crónica». Lo que recuerda la fatigabilidad de los individuos de la diátesis II tan acertadamente denominados por Menetrier hiposténicos.

LAS FUNCIONES SECUNDARIAS

Pero Jung matizó estas dos polaridades básicas, que consideró como las dos actitudes fundamentales ante la vida, mediante dos funciones secundarias que constituyen a su vez los cuatro aspectos fundamentales del consciente:

- Grupo racional, el juicio: Tipos pensamiento/tipos sentimiento.
- Grupo irracional, la percepción: Tipos sensación/tipos intuición.

El primer grupo está ligado a valores racionales, determina el pensamiento diferenciado.

El segundo grupo fue descubierto en último lugar por Jung y está unido a valores iracionales.

«La sensación os dice que hay algo. El pensamiento os dice lo que es. El sentimiento os dice si es agradable o no, aceptable o no, recibido o rechazado. Con la intuición hay un problema porque no sabemos cómo trabaja. Cuando un hombre tiene una intuición no podéis decir exactamente cómo la ha tenido, ni de dónde viene. Es algo bastante curioso. Creo que la intuición es una percepción por vías y medios inconscientes. No podemos de-

cir cómo, ni por qué, pero recibimos cierto número de informaciones sublinales y probablemente de ahí viene la intuición».

JUICIO: TIPOS PENSAMIENTO Y SENTIMIENTO

Ambas funciones son racionales, pues están basadas en una evaluación binaria: sí-no, verdadero-falso, aceptable-inaceptable, bueno-malo, etc.

Tipo Pensamiento

El juicio puede ser predominantemente lógico, gobernado esencialmente por el pensamiento que permite conocer el significado de lo que existe en cierto nivel de realidad (y no como se suele admitir en «La Realidad»). «*El pensamiento es la función que, por un acto intelectual, estableciendo relaciones abstractas y sacando de ellas conclusiones lógicas, tiende a hacer comprender el mundo y adaptarse a él*»⁴.

El individuo yin, introvertido, corresponde al individuo que Berger clasifica como secundario, de reactividad diferida, indirecta, reflexiva. En la correspondencia con la diátesis de Menetrier el individuo de la diátesis II es aquel que se piensa mucho las cosas antes de hacerlas. En medicina china los individuos metal-yin asimilados acertadamente por Requena a esta diátesis son precisamente aquellos de los que el Nei King afirma «son buenos jueces».

Tipo Sentimiento

Pero el juicio puede ser también predominantemente afectivo, dirigido esencialmente por el sentimiento, por el valor que le atribuimos a lo que consideramos como realidad. «*El sentimiento intenta captar el mundo evaluándolo en el plano agradable-desagradable, es decir acoger-rechazar*».

El individuo yang, extrovertido, parece corresponder bastante bien al tipo de reactividad primaria de Berger, cuya acción es espontánea, directa, inmediata, es el individuo que «*salta a la más mínima o el que no se lo piensa dos veces: dicho y hecho*». Para la diátesis de la medicina funcional este comportamiento corresponde sin lugar a dudas al tipo hiperreactivo de la diátesis I, caracterizado por su impulsividad. Paralelamente, en medicina china esta actitud correspondería a los individuos madera-yang, a aquellos que según el Nei King «son buenos guerreros», y podríamos añadir: pero pésimos jueces. También la emotividad o capacidad para emocionarse fácilmente de Berger, que Requena ha relacionado con el elemento fuego-yang, es otra característica más que confirma la relación de los tipos sentimiento, guiados por su afectividad-sentimiento-emotividad, con el Yang.

PERCEPCIÓN: TIPOS SENSACIÓN E INTUICIÓN

Aquí no hay juicio; se trata de funciones irracionales que utilizan directamente la percepción, sin evaluación ni interpretación.

Tipo Sensación

La percepción puede orientarse predominantemente hacia lo tangible, hacia la sensación, que constata lo que existe para nosotros. «*La sensación trabaja sin prejuzgar los hechos —afirma Jung—. Para el tipo sensación la percepción ideal es la que le proporciona una percepción precisa de las cosas tal y como son, sin añadir y sin cambiar nada*»³.

«*La sensación capta las cosas como son y no son de otro modo. Es por excelencia el sentido que aprehende la realidad*»⁴.

Tipo Intuición

Pero la percepción también puede buscar más allá, lo intangible, mediante la intuición que nos indica las posibilidades y los fines subyacentes a nuestra particular versión de lo que existe. «*La intuición no ve las cosas tal y como son. Esta visión le es ajena. La intuición pasa muy rápidamente sobre la realidad de las cosas y llega después mediante procesos inconscientes a descubrir lo que ninguna otra persona ha visto jamás. El tipo intuitivo se comprende bastante mal, posee una función muy importante, pues su comportamiento es determinado por sus intuiciones. La intuición orienta el comportamiento en una situación en la que los sentidos, la inteligencia y los sentimientos desfallecen. Cuando os encontráis en una situación muy embarazosa, la intuición puede indicaros una salida. Es una función muy importante en condiciones de vida primitivas, o bien ante una situación de la que no podéis salir mediante un razonamiento lógico*»³.

«*El intuitivo capta las cosas por percepción, menos a través del aparato sensorial consciente que por una inconsciente percepción interior de las posibilidades inherentes a las cosas*»⁴.

En nuestra hipótesis de trabajo hemos considerado que los tipos sensación corresponderían mejor a la descripción china del tipo yang y los tipos intuición a la descripción del tipo yin. Pues ambas posibilidades indican dos formas de percibir la realidad. La primera orientada hacia el exterior (yang), a través de los sentidos y la segunda orientada hacia el interior (yin) por medio de la intuición. De todos es conocida la mayor capacidad intuitiva que posee la mujer (yin) con respecto al hombre (yang). Por otra parte, en nuestra experiencia los individuos que los chinos clasifican como yin, fundamentalmente individuos agua y metal, poseen una intuición superior en general a la de los individuos yang.

Jung define pues una primera clasificación de los individuos en base dos, es decir, yin y yang. Pero además de las dos disposiciones fundamentales (introversión, extroversión), existe un predominio de alguna de las cuatro funciones (pensamiento, sentimiento, sensación, intuición). Esto nos lleva a una clasificación en la que 2 es multiplicado por 4 dando 8 tipos psicológicos.

Del mismo modo, otras clasificaciones han incluido sistemas de base 3, 4, 5, 6, 8: Hipócrates, Galeno, Vanniei, Berger, Pende, Corman, Menetrier, Sigau, Viola, Kretsmar, Sheldon, Martiny, etc.

Se ha criticado la teoría en base a ciertos estudios estadísticos realizados mediante el test de Neymann-Kohlstedt en sujetos normales psíquicamente, ya que los resultados arrojan una mayoría de tipos intermedios. Pero el hecho de que haya pocos tipos claramente introvertidos o extrovertidos no invalida a mi juicio la clasificación de Jung. Como hemos visto anteriormente, el propio Jung lo reconoció.

Por otra parte, determinar el tipo no es fácil, como ya hemos señalado, y además el intentarlo sobre individuos normales es menos significativo que hacerlo sobre personas con alteraciones del comportamiento, como veremos más adelante.

El psicólogo inglés Hans Eysenck, del hospital Maudsley de Londres, utilizando el análisis factorial del carácter, método estadístico que se aplica a cuestionarios y tests, encon-



El tipo extrovertido o Yang.

tró que los tipos de Jung eran una de las dimensiones fundamentales de la personalidad.

Esto es especialmente importante si tenemos en cuenta que el método empleado era complemento diferente del utilizado por Jung y que el análisis factorial prueba matemáticamente la realidad de un carácter. Además, la descripción que hizo Eysenck concuerda en líneas generales con la formulada por Jung anteriormente, aunque introduce algunas variantes que como veremos corroboran también nuestra hipótesis inicial.

El extrovertido típico es sociable, le gustan las reuniones, posee numerosos amigos, experimenta la necesidad de hablar con los demás y apenas halla gusto en leer, trabajar o aprender solo. Busca las emociones fuertes. Le gusta correr riesgos, actúa bajo el impulso del momento. Generalmente es un individuo impulsivo. Le gustan las bromas, tiene la réplica pronta y con frecuencia desea cambiar de actividad. Es despreocupado, poco exigente. Es optimista, y le gusta reírse y vivir contento. Prefiere el movimiento y la acción; tiende a ser agresivo y pierde fácilmente la sangre fría. Toma las cosas con tranquilidad, pero fácilmente resulta agresivo y se encoleriza pronto. En conjunto no siempre se controla bien y no resulta forzosamente una persona de confianza, con la que se pueda contar.

El introvertido es tranquilo, introspectivo. Prefiere los libros a las personas. Se muestra reservado y distante salvo con

los amigos íntimos. Tiende a ser previsor, a pensar antes de comprometerse. Tiende a permanecer en un segundo plano y desconfía de los impulsos del momento. No le gustan las sensaciones fuertes, toma en serio las cosas cotidianas. Evita las emociones, trata cada cosa a su tiempo y le interesa adoptar un modo de vida bien organizado; rara vez se conduce de forma agresiva y no monta en cólera fácilmente.

Es una persona de confianza, un poco pesimista, que concede gran importancia a los valores ético morales⁵.

Como se puede ver, Eysenck ha introducido aquí algunos conceptos que no se encuentran en las primitivas formulaciones de Jung, tales como optimismo, impulsividad, actividad y agresividad. Curiosamente, todos ellos se encuentran en los comportamientos de las diátesis de la medicina funcional⁶ como características del individuo hiperreactivo, diátesis I, que nosotros hemos relacionado con el individuo yang. También se encuentran en el test de Berger⁷ la impulsividad definiendo al individuo primario y la actividad definiendo al activo que he relacionado con el yang. Sus opuestos también son citados por Menetrier como características de los individuos pertenecientes a la diátesis II, hiporreactivos que corresponden al yin. Si tomamos los factores de Berger sucede lo mismo: los individuos no activos y secundarios están más relacionados con el yin. Por lo tanto, las modificaciones de Eysenck se orientan en el mismo sentido que

nuestra hipótesis de partida.

Eysenck determinó también otra dimensión esencial de la personalidad que denominó neuroticismo y que medida el grado de estabilidad emocional. Para este autor un alto grado de neuroticismo es sinónimo de hiperactividad y de labilidad e hipersensibilidad emocional, con dificultades para recuperarse tras una situación cargada emocionalmente.

Para nuestro estudio esta dimensión no tiene interés, pues es unilateral, mide una predisposición a la neurosis no matizada en dos polaridades, como en el caso de la introversión-extroversión o del yin-yang.

Más interesante y desde luego sorprendente es que este psicólogo haya incluido en sus variables la vieja clasificación hipocrática, melancólico, colérico, flemático y sanguíneo, ya que ésta sí tiene relación con las clasificaciones chinas yin-yang, cinco movimientos, como explicamos en otra parte, aunque no puedan superponerse.

TRABAJOS EXPERIMENTALES SOBRE LAS CORRESPONDENCIAS DE LOS TIPOS

Numerosos estudios occidentales han continuado la investigación sobre los tipos psicológicos de Jung, buscando las posibles relaciones que pueden existir entre ellos, el comportamiento, la fisiología y la patología. Veremos a continuación a algunos de ellos e intentaremos buscar las correspondencias posibles que existen con el resto de las clasificaciones tipológicas y con la medicina china:

1) Trabajando mediante cuestionarios sobre pacientes psiquiátricos, el psicólogo Eysenck ha obtenido resultados interesantes que aportan nuevas dimensiones a la teoría de Jung:

Eysenck ha realizado numerosos estudios relacionando la patología psiquiátrica con el grado de introversión-extroversión, llegando en resumen a las conclusiones siguientes: Los extravertidos inestables tienen predisposición a un comportamiento criminal, mientras que los introvertidos inestables están predispuestos a un comportamiento neurótico.

Los pacientes que sufren desórdenes distímicos, tales como ansiedad, fobias, obsesiones, depresiones reaccionales, etc., suelen ser introvertidos, mientras que los pacientes histéricos, con un comportamiento psicopático, suelen ser extravertidos.

Según él, los psicópatas y los criminales son muy extravertidos, especialmente los hombres, y corresponden al carácter colérico de Hipócrates, relacionado para nosotros con el movimiento madera que es yang y cuyo sentimiento correspondiente es precisamente la cólera.

En el polo opuesto, y presentando como los anteriores un elevado grado de neuroticismo, se encuentran los enfermos obsesivos y los enfermos ansiosos, que resultan ser muy introvertidos generalmente y entran dentro del temperamento melancólico en correspondencia con el movimiento agua que que es el máximo yin.

2) Estudiando numerosos casos de niños difíciles, este autor encontró una fuerte correlación entre los introvertidos y aquellos niños que presentaban problemas personales, así como entre los extravertidos y aquellos con problemas de la conducta. «El niño neurótico extravertido jura, pelea, desobedece, miente, destruye, se muestra rudo, violento. Mientras que el niño neurótico introvertido es muy sensible, deprimido, encerrado

en sus pensamientos, sufre complejo de inferioridad, su ánimo es confuso e ineficiente». Estas observaciones concuerdan perfectamente con las tendencias patológicas apuntadas por Jung y también con las características básicas de los temperamentos yin-yang.

3) Diversos estudios^{8,9,10,11}, han demostrado que los individuos introvertidos (yin) tenían una salivación más abundante de los extravertidos (yang).

En medicina china, los individuos yin poseen un predominio constitucional de su sistema nervioso vegetativo parasympático y la salivación abundante depende precisamente de él.

4) Del mismo modo, Frank H. Farley¹² ha demostrado que los sujetos introvertidos (yin) poseían un tiempo de respuesta más largo que el de los sujetos extravertidos (yang).

En nuestra hipótesis, los introvertidos, yin, pueden asimilarse a los individuos de la diatesis II de Menetrier, yin, pueden asimilarse a los individuos de la diatesis II de Menetrier, económicos en la administración de sus limitadas fuerzas. Inversamente, la rapidez del tiempo de respuesta del extrovertido, yang, parece recordar con la impulsividad característica de la diatesis I, denominada también, acertadamente, síndrome de hiperreactividad funcional.

En la clasificación de Berger la duración entre el estímulo y la respuesta, cuando es lenta, define a los individuos secundarios, que Requena ha relacionado fundamentalmente con el movimiento agua (yin), mientras que cuando es rápida corresponde a los individuos madera (yang), que a su vez corresponden a los individuos de la diatesis I.

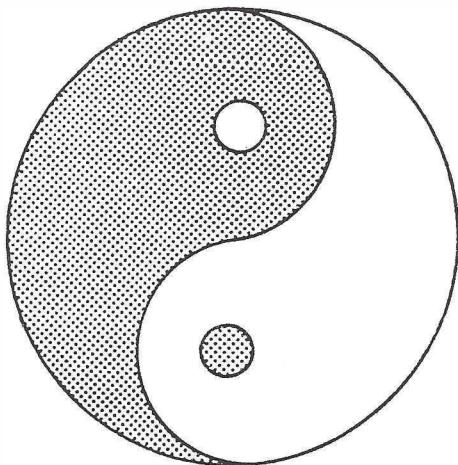
También podemos relacionar naturalmente esta observación con las características básicas del yang, ligado a la acción-reacción, a la rapidez. Así, leemos en el Nei King que «los individuos que tienen un exceso de yang tienen su espíritu y su energía más rápidos, hablan deprisa, son ligeros, rápidos».

5) Eysenck, en su investigación sobre las principales dimensiones de la conducta de los individuos, llega a la conclusión de que el grado de extraversion era uno de los factores que permitían describir mejor la personalidad en el área no cognitiva; pero además, este autor piensa que dicho factor estaría en relación estrecha con el grado de excitación-inhibición predominante en el sistema nervioso central, probablemente hereditario y ligado a la formación reticular ascendente. Los individuos introvertidos tendrían un fuerte potencial de excitación y un débil potencial de inhibición, mientras que en los sujetos extravertidos dominaría un fuerte potencial de inhibición¹³.

Esto nos lleva a las investigaciones de Pavlov sobre el sistema nervioso central. Ivan Pavlov, más conocido por sus trabajos sobre los reflejos condicionados que le valieron el premio Nobel, relacionó sus descubrimientos sobre el sistema nervioso central, con los temperamentos, definiendo dos tipos fundamentales que denominó excitable e inhibido. Curiosamente, sus investigaciones nos llevan a la Grecia clásica, pues Pavlov estableció una relación que identificaba los dos tipos de sistema nervioso con los antiguos temperamentos de Hipócrates.

«El excitable es el colérico, belicoso, exaltado, se excita fácilmente y con rapidez».

«El inhibido es el melancólico que halla en cada fenómeno de la vida un agente que le frena, puesto que no cree en nada, no



Símbolo del Yin-Yang.

espera nada, no ve ni aguarda más que desgracias y peligros»¹⁴.

En la medicina china el individuo yang correspondería al temperamento colérico de Hipócrates, así como al tipo excitable de Pavlov y al extravertido de Jung, pero también es evidente que puede establecerse la misma reacción con el individuo hiperreactivo perteneciente a la diátesis I de Menetrier y con el primario de Heymans, Le Senne y Berger. En el otro polo, el melancólico, el inhibido, el introvertido, el hiporreactivo de la diátesis II y secundario corresponden perfectamente con la descripción del individuo yin que hace la medicina tradicional china.

6) Blake demostró que la temperatura corporal se eleva más rápidamente por la mañana y decrece más rápidamente por la tarde en los introvertidos¹⁵. La diurnidad de los individuos de la diátesis II de Menetrier, que se encuentran mejor por la mañana, y la astenia matinal de los individuos de la diátesis I, con su característica lentitud para ponerse en funcionamiento, *para arrancar* empleando sus propias palabras, podría estar en relación con el hecho de que la temperatura corporal se eleve más rápidamente por la mañana en los introvertidos, que corresponden precisamente a los individuos yin y de la diátesis II, que en los extravertidos, yang, diátesis I. En medicina china el período del día que corresponde a la mañana está codificado como yang, por lo tanto en un individuo que presente un exceso de yin la mañana no puede hacer sino aliviar dicho exceso. Al contrario, los individuos yang tendrán más dificultades para adaptarse a este período del día.

Paralelamente, la astenia nocturna de los pertenecientes a la diátesis II, hiporreactivos, clasificados como yin, podría estar en relación con el decrecimiento de la temperatura corporal más intenso que sufren los individuos introvertidos por la noche, según se ha constatado.

Estas observaciones concuerdan perfectamente con la dialéctica del yin-yang, según la cual la noche, yin, debe empeorar (descenso más rápido de la temperatura corporal) a los individuos que presentan constitucionalmente o accidentalmente un exceso de yin, introvertidos, hiporreactivos, diátesis II, mejorando por el contrario a los que presentan un exceso de yang, extrovertidos, hiperreactivos, diátesis I.

De todos modos, la diurnidad-nocturnidad es uno de los aspectos del comportamiento más difíciles de establecer, pues está modificado por numerosos factores externos: horario laboral, lugar donde vive el sujeto, tipo de actividad que desarrolla, relaciones que mantiene con las personas que conviven con él, etc. Por lo tanto, será preciso tener en cuenta estos factores en los anamnesis y hacer preguntas indirectas para determinar si un individuo es predominantemente nocturno o diurno.

7) Farley Bone y Montgomery demostraron que los individuos extrovertidos buscan más los estímulos que los introvertidos^{16,17}.

Por su parte, Dewinne y Johnson llegaron a la conclusión de que los tipos extravertidos están más predispuestos a drogarse¹⁸. Estas observaciones concuerdan perfectamente con la tendencia al exceso, a no encontrar nunca el límite, que manifiestan los individuos hiperreactivos de la diátesis I de Menetrier y con la característica intrepidez de los individuos madera-yang, pero también con la búsqueda de emociones del individuo Fuego-Yang.

8) Según Skinner y Howarth, los extravertidos se encuentran más cerca de los estereotipos de la «nice personality» que los introvertidos¹⁹.

9) Inversamente, los trabajos de Carlson y Levy demostraron que los tipos intuición y pensamiento poseen criterios de autoevaluación menos guiados por los criterios sociales que en los tipos sensación y sentimiento²⁰.

10) Sinha, Oha y Mohan encontraron también que los extravertidos son más sugestionables por el prestigio que los introvertidos^{21,22}.

11) En concordancia con los anteriores trabajos, Lemaine ha observado que los extravertidos presentan menos dispersión que los introvertidos de su estimación de los rasgos de la personalidad en función de lo que sería socialmente deseable²³.

Estos cuatro últimos estudios no hacen más que confirmar la orientación de la personalidad extravertida o de los individuos yang girados hacia el exterior y al parecer más dependientes de lo que el exterior-sociedad considera como aceptable. Lógicamente los individuos yin introvertidos se guían menos por estos criterios.

12) Frost ha demostrado en sus trabajos que los introvertidos pueden interiorizar mejor su agresividad que los extravertidos²⁴.

En medicina china, la agresividad es una característica fundamental de los individuos yang y más concretamente de los individuos con plenitud de la función vesícula biliar. Así los antiguos chinos denominaban a los guerreros valientes «grandes vesículas». La agresividad o la cólera es en medicina china, como sabemos, el elemento psíquico que corresponde a la madera, movimiento de crecimiento del yang. La cólera en medicina funcional es una tendencia de los individuos pertenecientes a la diátesis I de Menetrier, que corresponde al movimiento madera. Esta diátesis corresponde por sus características generales al yang e incluso ha sido denominada por el Dr. Dupouy muy acertadamente como síndrome de hiperreactividad funcional²⁵.

13) Los introvertidos hacen pausas más largas cuando hablan que los extrovertidos, según los estudios de Ramsay²⁶.

Lo cual se relaciona con la tendencia a economizar sus fuerzas en aquellos individuos que presentan una capacidad de esfuerzo limitada, que son yin y pertenecen a la diátesis II, hiporreactivos o hiposténicos. En medicina china una característica de los individuos yin los textos clásicos es que hablan lentamente.

14) Los trabajos de Forlano y de Zerilli han constatado que los niños nacidos en otoño y en invierno son estadísticamente más extravertidos que los nacidos en verano²⁷. Esto indica una oposición dialéctica, pues tanto el otoño como el invierno son yin mientras que la extraversión es yang; la constitución parece querer así compensar la energía cósmica predominante en el momento del nacimiento.

15) La introversión es más frecuente en los primogénitos y en los niños que sólo tienen hermanas según las investigaciones de Hillinger²⁸. En este caso sucede lo contrario. El medio fundamentalmente femenino (yin) que puede darse también en casos de madres muy dominantes con esposos inexistentes psicológica o físicamente, produce un aumento del polo yin del individuo, introversión (yin), y, como es conocido, tendencia a la homosexualidad, lo que puede interpretarse como potenciación de los aspectos femeninos del niño o feminización (yin).

Las diferentes drogas actúan de forma distinta sobre las polaridades fundamentales de la personalidad, pero también poseen acciones diferentes sobre las personas pertenecientes a uno y otro tipo:

16) El alcohol aumenta la extraversión como todo el mundo sabe, hecho que ha sido comprobado por los trabajos de Keen²⁹.

El alcohol en medicina china se clasifica dentro de las sustancias de sabor picante que afectan al metal. Su exceso produce un vacío del metal. Sabemos que el vacío de metal repercute sobre los otros movimientos produciendo una disminución de la inhibición fisiológica del metal sobre la madera (yang), que entraría en exceso y también produciendo una plenitud en el fuego (yang), que ya no tiene que inhibir al metal insuficiente. En conjunto, el resultado sería un exceso de yang. Así pues, en medicina china se puede explicar muy bien por qué el alcohol aumenta la extraversión (yang).

17) El LSD aumenta la intuición según numerosos autores^{30,31}.

Es un hecho que el LSD, al igual que los demás expansores de conciencia, permite acceder a las zonas ocultas más profundas del psiquismo, como lo ha demostrado a través de cientos de experiencias clínicas desarrolladas desde 1956 el Dr. Stanislav Grof^{32,33}.

En medicina china lo profundo, lo oculto, son yin, al igual que la intuición.

Según los estudios de Shields realizados en 1962, la herencia tiene una influencia importante en la extroversión-introversión³⁴. Este autor encontró una correlación muy elevada entre gemelos univitelinos idénticos educados separadamente. Además, dicha correlación era mayor que entre gemelos bivitelinos educados juntos. Podemos avanzar la hipótesis de que la polarización hacia el yin o hacia el yang también depende en gran medida de factores hereditarios, lo que resulta bastante probable si tenemos en cuenta que en este caso existen además claras correspondencias somáticas y especialmente neuroendocrinas.

BIBLIOGRAFÍA (NOTAS)

- (1) Jung, Carl Gustav: *Tipos Psicológicos* (2 volúmenes), Ed. Sudamericana, Edhasa, Barcelona-Buenos Aires, 1968.
- (2) Heine: «Alemania» (citado por Jung en la introducción de «Tipos Psicológicos»).
- (3) Evans, Richard: *Entretiens avec C.G. Jung*, Ed. Payot, París.
- (4) Jacobi, Yolande: *La psicología de C.G. Jung*, Madrid.
- (5) Eysenck HJ., Rachman S.: *Dimensions of Personality*, Penguin Books, London.
- (6) Embid, Alfredo: «Los cinco movimientos de la medicina china y las cinco diátesis de la Medicina funcional», *Natura Medicatrix*, 3, 26-29 (otoño 1983).
- (7) Requena, Yves: *Acupuntura y Psicología*, Las Mil y Una Ediciones, Madrid.
- (8) Eysenck HJ., Sybill BG.: «On the unitary nature of extraversion». *Acta Psychol*, vol. 26 (1967).
- (9) Howarth Edgar, Skinner Nicholas F.: «Salivation as a physiological indicator of introversion». *J of Psychol*, vol. 73 (1969).
- (10) Casy John, McManis Donald L.: «Salivary response to lemon juice as a measure of introversion in children», *Perceptual and motor skills*, Vol. 33 (1971).
- (11) Power RP, Thompson WT: «Stimulation of introversion and extraversion on the lemon test», *British J of Psychol*, vol 61 (1970).
- (12) Farley, Frank H: «Individual differences in free response-speed», *Perceptual and motor skills*, vol 22 (1966).
- (13) Eysenck Hj, Eysenck Sbg: *Personality structure and measurement*, Ed. Knapp, San Diego (1968).
- (14) Pavlov Ivan: *Pathologie de l'activité nerveuse supérieure*, Presses Universitaires de France, París.
- (15) Blake MJF: «Relationship between circadian rhythm of body temperature and introversion-extraversion», *Nature* vol 215 (1967).
- (16) Farley, Frank, Farley Sonja V: «Extraversion and stimulus-seeking motivation», *J. of Consult Psychol*, vol 31 (1967).
- (17) Bone Ronald N, Montgomery Doil D: «Extraversion-Introversion. The Personality characteristics of drug abusers», *Journal of Clinic Psychol*, vol 32 (1976).
- (18) Dewinne Rober, Johnson Ray: «Extraversion-Introversion. The Personality characteristics of drug abusers», *Journal of Clinic Psychol*, vol. 32 (1976).
- (19) Skinner NF, Howarth E, Browne JA: «Note of the role of neurotic and extraversion in the nice personality stereotype», *Psychol report*, vol 26 (1960).
- (20) Carlson Rae, Levy Nissim: «Brief method for assessing social-personal orientation», *Psychol Reports*, vol 23 (1968).
- (21) Sinha AKP, Ojha H: «An experimental study of the operation of prestige suggestion in extraverts and introverts», *Journal of Social Psychol*, vol 61 (1963).
- (22) Mohan J, Mohan V: «Personality and variability in aesthetic evaluation», *Psychol Studies*, vol 10 (1965).
- (23) Lemaire Jean Marie: «Extraversion et jugements de désirabilité», *Bulletin de Psychologie*, vol 19 (1965).
- (24) Frost Barry P: «A note on extraversion and aggression», *Western Psychologist*, vol 1 (1970).
- (25) Dupouy André: *Les Oligoéléments en Médecine fonctionnelle*, Ed. Maloine, París.
- (26) Ramsay RW: «Speech patterns and personality», *Language and Speech* (1968).
- (27) Forlano George, Zerilli Ehrlich Virginia: «Month and season of birth in relation to intelligence, introversión, extraversion and inferiority feeling», *Journal of Educat Psychol*, vol 32 (1941).
- (28) Hillinger Franz: *Introversion and birth order* (citado por H.J. Eysenck en *Readings of introversion-extraversion*. Staples Press, London (1970)).
- (29) Keen JD: «Neuroticism and extraversion: Chronic alcoholics reports on effects of drinking», *Psychol Reports*, vol 27, (1970).
- (30) Klavetter Re, Mogar Re, Watt, J: «Changes on the Myers-Briggs following psychedelic therapy: A pilot study», *Psychol Reports*, vol 26 (1970).
- (31) Fisher R, Thatcher K, Kappler T, Wisecup Ph: «Unity and covariance of perception and behavior: perceptual variability: A predictor of psychomimetic drug-induced behavior», *Arzneimittel-Forschung*, vol 19 (1969).
- (32) Grof, Stanislav: *Royaumes de l'inconscient humain. Psychologie transpersonnelle*, Ed. du Rocher, Mónaco.
- (33) Grof, Stanislav: *La rencontre de l'homme avec la mort*, Ed. du Rocher, Mónaco.
- (34) Schields J: *Monozygotic twins brought up apart and brought together*, University Press, Oxford (1962).